

## Capítulo 78

### La venganza es un ciclo que nunca termina (3)

¡Maldito hijo de puta! El rostro de Nam-Goong Wi se contorsionó horriblemente mientras su actitud relajada se desvanecía rápidamente, revelando la verdadera apariencia de la monstruosa bestia bajo la máscara. Un torrente caótico de chi lo rodeó como un tsunami furioso y se abalanzó sobre Jin Mu-Won.

Aunque la presión que venía de Nam-Goong Wi era tan intensa que le dificultaba respirar, Jin Mu-Won caminó hacia el gigante sin un solo cambio en su expresión.

CRUJIENTE. CRUJIENTE.

Los pasos de Jin Mu-Won, que caminaba con dificultad por el bosque, se destacaban entre la cacofonía. Nam-Goong Wi frunció el ceño y apuntó al joven con su alabarda perforadora del cielo.

¡Chillidoooo!

La alabarda emitió un grito desgarrador y una tenue onda de chi, como una neblina borrosa. La neblina se extendió desde el lugar donde Nam-Goong Wi empuñaba el arma, estirándose y retorciéndose hasta cubrirla por completo.

"Así que ese es tu Halberd Chi, ¿eh?"

La alabarda perforadora del cielo (方天畫戟) era un arma de asta muy creativa. Además de la punta de la lanza, se le añadían dos hojas de media luna (月牙) para aumentar el daño de corte y rebanado, en lugar de basarse principalmente en la estocada como la lanza.

Esto la convertía en un arma muy versátil, pero también mucho más difícil de dominar que la simple lanza. Como resultado, esta arma, antes común, se volvió cada vez más rara entre los artistas marciales, hasta el punto de que las técnicas de la alabarda perforadora del cielo casi se perdieron.

Y, sin embargo, Nam-Goong Wi lograba blandir una alabarda perforadora del cielo con la misma naturalidad con la que respiraba. Eso solo podía significar que sus artes marciales eran extraordinarias, al menos, lo suficientemente extraordinarias como para intimidar a la mayoría de los artistas marciales comunes.

Sin embargo, Jin Mu-Won no se dejó intimidar en absoluto por las tácticas intimidatorias de Nam-Goong Wi. Al contrario, estaba eufórico. Esta era la primera vez desde que entró al gangho que se enfrentaba a un maestro de artes marciales de amplia experiencia, y no a un joven talento aún inexperto.



Los ojos de Nam-Goong Wi brillaron amenazadoramente mientras gruñía: "¡Ahora es mi turno de atacar primero!"

Aunque Nam-Goong Wi dijo eso, antes de que terminara de hablar, su figura ya había desaparecido de la línea de visión de Jin Mu-Won, dejando atrás una imagen residual.

Jin Mu-Won no entró en pánico, en cambio, levantó con calma Flor de Nieve y desvió el golpe dirigido a su cabeza.

¡BOOM!

La alabarda perforadora del cielo de Nam-Goong Wi impactó contra Flor Lenta con una potencia explosiva, haciendo que Jin Mu-Won se deslizara hacia atrás. Al igual que Jin Mu-Won, Nam-Goong Wi demostró que también podía moverse a velocidades inimaginables.

—¡Hmph! No eres tan malo —resopló Nam-Goong Wi, blandiendo de nuevo su alabarda.

¡SILB! ¡SILB!

Cada vez que Nam-Goong Wi blandía su alabarda perforadora del cielo, el grito amenazador del vacío que se formaba en el aire resonaba. Se movía de tal manera que mantenía un control absoluto sobre el área que lo rodeaba, formando un dominio de muerte.

¡MIENTRAS!

Jin Mu-Won esquivó todos los ataques de Nam-Goong Wi y desenvainó la Flor de Nieve. La espada maldita empezó a gemir de inmediato, como si estuviera teniendo una rabieta infantil.

Jin Mu-Won apretó su agarre en la espada.

De repente, Nam-Goong Wi percibió un cambio en el aura de Jin Mu-Won. La presencia del joven había experimentado una transformación increíble justo después de desenvainar su espada.

“¡Toma eso!” gritó Nam-Goong Wi, lanzando una estocada giratoria al corazón de Jin Mu-Won.

En lugar de retroceder o esquivar, Jin Mu-Won saltó de frente al feroz abrazo de NamGoong Wi, mientras balanceaba Flor de Nieve.

¡CLANK!

El sonido del metal contra el metal reverberó por el bosque cuando la alabarda de Nam-Goong Wi fue desviada sin piedad. Jin Mu-Won aprovechó la oportunidad para apuntar al pecho de Nam-Goong Wi, pero el gigante usó su pie derecho como pivote y giró hacia un lado para evitar un golpe fatal.



¡CRASH! ¡CLANG! ¡BAM!

Los fuegos artificiales brillaron en todas direcciones mientras Flor de Nieve y la alabarda perforadora del cielo chocaban una y otra vez.

Nam-Goong Wi hizo girar su alabarda como un molino de viento y mezcló una variedad de estocadas, cortes y rebanadas en su ofensiva, explotando al máximo las ventajas únicas de su arma.

A pesar de los movimientos ostentosos de Nam-Goong Wi, Jin Mu-Won se mantuvo firme, optando por lidiar con calma con su salvaje descarga, golpe a golpe.

Independientemente de lo que hiciera Nam-Goong Wi, todos sus ataques rebotaban en el joven como si se hubieran estrellado contra un muro inexpugnable.

Impresionado, Nam-Goong Wi no pudo evitar exclamar, incluso mientras atacaba sin descanso: "¡Maldita sea! ¡Eres muy fuerte, chico!"

No era que ninguno de los dos hubiera usado técnicas especiales. Este era un choque de pura habilidad con las armas, pero ambos combatientes eran tan expertos que los golpes más básicos no eran menos efectivos que las mejores técnicas de artes marciales del gangho.

Al igual que él, Jin Mu-Won también aprovechaba al máximo su arma elegida y neutralizaba todos los ataques de su oponente. Esta hazaña no era posible sin un conocimiento completo de las características de la espada.

¿Desde cuándo hay un artista marcial tan fiel a los fundamentos del gangho?

La mayoría de los guerreros murim estaban obsesionados con aprender artes y técnicas marciales de nivel superior, ya que sentían que hacerlo era la mejor manera de mejorar. [freewebnovel.com](http://freewebnovel.com)

Sin embargo, cuanto más se dominaban las artes marciales, más se comprendía la importancia de una buena base. Así le había sucedido también a Nam-Goong Wi, quien, llegado a cierto punto, comenzó a entrenarse desesperadamente en los fundamentos.

Gracias a eso, ahora podía desplegar todo el poder y la flexibilidad de la alabarda perforadora del cielo, e incluso sentía que podía derrotar a sus enemigos sin usar técnicas especiales. A decir verdad, estaba completamente decepcionado con los oponentes a los que se había enfrentado hasta entonces en las Llanuras Centrales. Sin embargo, conocer a Jin Mu-Won destruyó todas sus ilusiones.

¡CLAANG! ¡BANG! ¡APLASTAR!

Jin Mu-Won lo igualaba golpe a golpe usando únicamente los tres movimientos básicos de una espada: estocada, corte y parada. Además, lo contrarrestaba con el mínimo movimiento. Era un estilo de lucha que priorizaba la eficiencia por encima de todo.



La esgrima de Jin Mu-Won era tan impecable que incluso Nam-Goong Wi, el enemigo, no pudo evitar maravillarse. El joven no usaba la espada como una herramienta, sino como si se hubiera fusionado con ella.

El término “uno con la espada (劍身一體)” probablemente fue creado para describir este mismo estado.

Nam-Goong Wi exprimió aún más su chi. Por mucho que admirara la habilidad de Jin Mu-Won, eran enemigos, y ahora que había confirmado la fuerza de su enemigo, era hora de hacer todo lo posible para derrotarlo.

Al sentir el repentino aumento en el chi de Nam-Goong Wi, Jin Mu-Won frunció el ceño.

¡RUMMMMMMBLE!

El Qi de la alabarda brotó de la punta del arma de Nam-Goong Wi como si quisiera dividir los cielos en dos, aumentando efectivamente la longitud de su alabarda perforadora del cielo en tres pies.

Aunque tres pies era una distancia muy corta para una persona normal, en un duelo entre maestros, un pequeño cambio en el alcance podría significar la diferencia entre la victoria y la derrota, la vida y la muerte.

Nam-Goong Wi confiaba en que con esto, Jin Mu-Won se retiraría. Sin embargo, resultó estar totalmente equivocado. Retroceder ante el peligro o las sorpresas era un instinto humano, pero Jin Mu-Won superó ese instinto y, en cambio, continuó enfrentándose a Nam-Goong Wi en combate cuerpo a cuerpo.

Jin Mu-Won era muy consciente de que quienes usaban armas de asta siempre tenían una ventaja abrumadora a distancia, debido a su mayor alcance. Si retrocedía, sería como si saltara a un mar de llamas con un saco de paja seca.

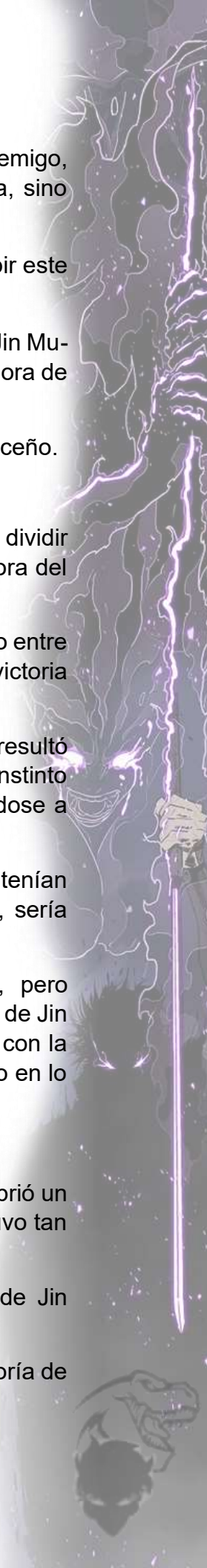
Nam-Goong Wi clavó su alabarda y finalmente logró herir a Jin Mu-Won, pero desafortunadamente para él, falló por un pelo el corazón del joven. Aunque la ropa de Jin Mu-Won quedó destrozada y su sangre salpicó el aire por la herida, sus ataques con la espada no se detuvieron ni disminuyeron, como si la herida no le hubiera afectado en lo más mínimo.

¡SWOOSH!

¡Ghh! Nam-Goong Wi dejó escapar un gemido doloroso cuando Flor de Nieve le abrió un corte largo y profundo en el hombro. Por suerte, no fue un golpe mortal, pero estuvo tan cerca que dejó a Nam-Goong Wi con el corazón latiendo con fuerza.

Fue sólo entonces que Nam-Goong Wi finalmente se convenció de la fuerza de Jin Mu-Won.

Este tipo es auténtico. No es un artista marcial superficial y mediocre como la mayoría de los guerreros de las Llanuras Centrales.





Es un verdadero artista marcial completamente dedicado a su oficio y dominio de la espada, incluso a costa de su propia vida.

Una fuerte sensación de ansiedad y excitación lo invadió. Hacía mucho tiempo que no se sentía así.

De repente, Nam-Goong Wi dio un paso atrás y miró a Jin Mu-Won, quien inmediatamente dejó de balancear la Flor de Nieve y lo miró fijamente.

Nam-Goong Wi gritó: "¡Muy bien! ¡Te concederé el honor de presenciar mi Verdadera Alabarda Ardiente del Dragón de Fuego (火龍真炎戟)! Yo, el Capitán Nam-Goong Wi del Cuerpo del Fantasma Carmesí (赤鬼兵團主), te enfrentaré, Jin Mu-Won, ¡con todas mis fuerzas!"

¡RUGIDOOOOOOO!

Un rugido de león resonó en los cielos mientras Nam-Goong Wi sostenía su alabarda perforadora del cielo verticalmente como si estuviera construyendo un puente entre el Cielo y la Tierra.

Esta era la postura inicial de la Alabarda Ardiente Verdadera del Dragón de Fuego, la técnica marcial que Nam-Goong Wi practicaba. Sin embargo, era la primera vez que la usaba en las Llanuras Centrales, ya que nunca antes se había topado con alguien lo suficientemente digno como para obligarlo a usarla.

En lugar de darle a Nam-Goong Wi una respuesta verbal, Jin Mu-Won simplemente lo señaló con Flor de Nieve. Fue una simple declaración de guerra que ejerció una enorme presión sobre Nam-Goong Wi.

Los labios del gigante se curvaron en una sonrisa. Al igual que él, Jin Mu-Won aún no había demostrado toda su destreza.

La verdadera lucha apenas comenzaba.

"¡HAAAAAAH!" Nam-Goong Wi rugió ensordecedoramente mientras el chi explotaba desde su alabarda perforadora del cielo.

¡HUMMMMMMMM!

El chi rápidamente tomó la forma de una alabarda perforadora del cielo y se superpuso con el arma física de Nam-Goong Wi, el Flujo de alabarda.

Entonces, como si estuviera cortando pasto, Nam Goong-Wi pasó su alabarda perforadora del cielo por las rodillas de Jin Mu-Won, al mismo tiempo que desataba uno de los movimientos definitivos de la Verdadera Alabarda Ardiente del Dragón de Fuego: el Dragón de Fuego Ardiente del Alma (火龍燒魂).

¡SOLAPA!



La ropa de Jin Mu-Won ondeó con el viento mientras pateaba la tierra y saltaba hacia adelante, con Flor de Nieve agachada para recibir la alabarda de Nam-Goong Wi.

¡SWOOSH! ¡CLANG!

Flor de Nieve chocó con la alabarda perforadora del cielo, enviando chispas volando por todas partes y levantando una nube de polvo.

Tang Mi-Ryeo retrocedió apresuradamente, cargando a Tang Gi-Mun a la espalda, y Kwak Moon-Jung la siguió rápidamente. En cuanto se pusieron a salvo, la carreta en la que viajaban quedó destrozada tras los ataques.

Una pelea mucho más allá de su imaginación se estaba desarrollando justo frente a ellos.

Jin Mu-Won blandía su espada una y otra vez, como si fuera una extensión de su cuerpo. Era uno con su espada.

“¡Increíble...!” Los ojos de Tang Mi-Ryeo se abrieron con asombro.

